



Reunión de Especialistas

FUTURO DE LAS FAMILIAS Y DESAFÍOS PARA LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Santiago, 22-23 Noviembre 2007

Notas para presentación del libro de CEPAL

FAMILIAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS. UNA HISTORIA DE DESENCUENTROS

Irma Arriagada¹

1. En primer lugar quiero agradecer el acompañamiento de muchas personas en el desarrollo de esta iniciativa que finalmente logró plasmarse en el libro que estamos lanzando. Fuimos acumulando los textos y armando el libro a lo largo de los últimos cuatro años. Para este trabajo de la División de Desarrollo Social fue fundamental el auspicio de UNFPA, el apoyo de UNIFEM y los aportes de muchas personas que están aquí presentes. La contribución de CELADE y de la Unidad de la Mujer de CEPAL fueron también fundamentales.
2. Respecto del título Por qué se llama una historia de desencuentros, inicialmente pensamos en ponerle un subtítulo más acorde con el tema y pensamos en el divorcio entre las políticas y las familias, luego pensamos que no había tal divorcio sino más bien un matrimonio mal avenido –como tantos- pero finalmente, quisimos rescatar que no corresponde a una historia actual sino que como en muchas otras dimensiones, las políticas han ido con retraso respecto de los cambios de las condiciones de vida de las personas, en un permanente desencuentro.
Solo quisiera agregar que fue una dura tarea, en muchos casos, la reducción drástica de los textos para poder dar esta gama de miradas sobre el diagnóstico de las familias y el diseño y ejecución de políticas que les atañen. Me disculpo con quienes fueron más afectados por este corte inmisericorde.

¹ Socióloga, oficial de asuntos sociales de la CEPAL, coordinadora del libro.

3. Este libro constituye un aporte a la difusión de estas reflexiones y un nuevo gesto de apertura respecto al conocimiento producido sobre un tema que encierra fuertes disputas ideológicas. En este sentido, los 19 estudios de 21 reconocidos especialistas que conforman el libro son un intento por abordar analíticamente las transformaciones de las familias en el contexto latinoamericano y las necesidades de adaptar las políticas públicas a sus nuevas estructuras, dinámicas y relaciones entre sus integrantes. Esta reflexión y diagnóstico no es neutral ya que se da en consonancia con una crítica sobre una forma de hacer política pública sobre la base de un estereotipo de familia que no corresponde con la realidad de la región y, cuya operación dificulta los avances en integración e inclusión sociales para las familias.
4. Tanto los tres encuentros realizados a partir de 2004, así como este libro refuerzan la idea que “la familia” constituye una construcción social de carácter histórico, que se define como una institución cuyos arreglos dependen no sólo de sus relaciones internas o estructura, sino también del contexto social donde emerge y se desarrolla. De este modo, no es posible hablar de la familia y en rigor, de las familias en plural, sin referirnos a la desigualdad y a la exclusión, que marcan la vida cotidiana en la región.
5. ¿Cuáles serían en nuestra opinión los principales avances y aportes de este libro? En primer lugar, reunir un conjunto de artículos que -desde diversas perspectivas disciplinarias: desde la sociología, la antropología, la economía y la historia- muestran la diversidad de las estructuras, de trayectorias y de historias familiares y permiten avanzar en el conocimiento de sus formas actuales. Otro aporte es mostrar la diversidad de enfoques y formas de aplicación de las políticas públicas y de los programas que se han orientado a las familias, la mayor parte de las veces, de manera descoordinada en diversas instancias del aparato público. Me parece que el libro contribuye con una mirada crítica a lo que se ha realizado hasta ahora y proporciona lineamientos para mejorar a futuro.
6. Creo que cuando iniciamos en CEPAL los estudios de las familias en América Latina se partía de una visión congelada de familia como un modelo ideal al cual las demás familias debían conformarse. Los estudios sobre bases estadísticas que se elaboraron mostraron la gran diversidad de situaciones existentes en la región latinoamericana y llamaron la atención sobre las transformaciones en las etapas del ciclo de vida familiar, fuertemente influidas por las transformaciones demográficas. Sin embargo, quedan áreas menos investigadas lo que denominamos la caja negra familiar: la toma de decisiones y el reparto de trabajo dentro de la familia: quién hace qué y como lo hace, temas que requieren un instrumental de recolección de información específico, aun no bien desarrollado en la región. También el tema de la violencia doméstica e intrafamiliar debe continuar investigándose desde la perspectiva de la evaluación de las políticas aplicadas y del seguimiento de las sentencias judiciales.

7. Cuáles son los desafíos: a futuro es preciso seguir reflexionando sobre las formas en que los grandes procesos continúan afectando a las familias: de qué manera las transformaciones económicas en un mundo globalizado afectan la vida cotidiana, el consumo y los ingresos de las familias; los modos en que la dinámica demográfica seguirá modificando las estructuras familiares; cómo la pérdida de centralidad del trabajo para la protección social y los nuevos modelos laborales afectarán las dinámicas familiares. Se precisa por tanto un nuevo diseño de mayor complejidad en la articulación Familia-Estado-Sociedad.
8. En lo relativo a las propias familias se requiere avanzar en tres áreas principales: en el ámbito de los cambios de la intimidad y de la movilidad de las fronteras entre lo público y lo privado; en el área del trabajo y sus interrelaciones entre trabajo doméstico y trabajo extradoméstico; en el ámbito tecnológico (especialmente biotecnológico) y laboral y sus efectos sobre las nuevas formas de familias.
9. Como ya señalamos, pese a que el entorno de las familias se ha definido como un espacio privilegiado de lo privado, el Estado –como agente desde lo público- ha tenido un rol clave en sus prácticas. Así en los diversos modelos de desarrollo en marcha en América Latina, el Estado ha tenido un papel variable para regular el acceso de las familias tanto a mejores niveles de bienestar, protección social y el ejercicio de derechos. En la sociedad del trabajo, donde los espacios de producción y reproducción están bien definidos sobre la base de una división sexual del trabajo, el Estado reguló el acceso al bienestar por medio de la incorporación al trabajo formal de los varones, a partir del cual se endosó la protección del resto del grupo familiar. No obstante, los trabajadores y trabajadoras informales deben acceder al bienestar a partir de sus propios recursos, lo cual les coloca en una situación de exclusión respecto al sistema. Los sesgos de un tipo de familia específico –familia nuclear- de este sistema de bienestar, poseen efectos hasta el día de hoy.
10. Con las transformaciones económicas, sociales y culturales de las últimas décadas, la incorporación masiva de las mujeres al mercado laboral, la emergencia de una sociedad post industrial y globalizada y el cambio en el modelo de desarrollo en los países latinoamericanos, se vislumbra un nuevo contrato entre Estado, sociedad y familias para la provisión del bienestar. Este nuevo contrato genera un bienestar segmentado según clase social en el que el Estado posee un papel central para proporcionar mínimos de bienestar para las familias más pobres mediante políticas sociales focalizadas; mientras que en amplios sectores medios y altos acceden por la vía del mercado, con ausencia -en buena parte de los casos- de políticas universales. En todos los estratos se vislumbra sin embargo, la valorización de la familia como agente del bienestar y, en ese sentido, la continuidad de cierto orden cultural que pone la responsabilidad de lo privado/doméstico casi exclusivamente en manos de las mujeres.

11. Desde la perspectiva de las políticas se plantean grandes desafíos que se relacionan con la cobertura de las necesidades de la población: especialmente las relacionadas con el cuidado y con los cambios en las estructuras de esa demanda. Un ejercicio que estamos elaborando en la División nos muestra esos cambios cuando se consideran las distintas etapas de la transición demográfica de los países. Un solo dato: el aumento porcentual en demanda futura de unidades de cuidado (escala de Madrid) de la población mayor de 80 años es de 36 puntos porcentuales entre 2007 y 2015. En sociedades donde aumenta crecientemente el trabajo femenino en el mercado laboral, las políticas públicas serán las encargadas de buscar las mejores formas de suplir el déficit de cuidado que las mujeres no pueden seguir proporcionando. Como se señala en el libro las mujeres han pasado de ser un recurso invisible a ser un recurso escaso.

12. En síntesis, este libro da la posibilidad de examinar las transformaciones sociales y económicas de las familias en el contexto latinoamericano, así como da claves para entender las principales formas en que las familias han respondido a las carencias del Estado en la provisión del bienestar social y a los nuevos desafíos que les imponen los cambios globales. Del mismo modo, analiza la diversidad de las políticas dirigidas a las familias y sus efectos en términos de inclusión social y bienestar, los cambios legislativos en materia de formación y disolución de familias. Por último, se examinan las dificultades sobre el financiamiento que enfrentan las políticas sociales y en particular, las orientadas a las familias, retomándose el debate sobre las modalidades que adoptan las políticas, de protección, de asistencia y de bienestar social, a partir de los programas y políticas en los países de la región.

Solo me queda invitarlos cordialmente a leer el libro.